

Ignacio Besoain, presidente de Fedecarne, señala que el producto importado no tiene la misma exigencia que el chileno

Actores de la industria de la carne conforman comité para unificar propuestas

MELISSA FORNO

La disminución de la masa ganadera en Chile, con la consecuente pérdida de competitividad del rubro nacional en relación a las importaciones provenientes principalmente de Brasil y Paraguay, ha motivado que el rubro se una para formar un comité ganadero que permita conversar sobre las demandas que tienen productores, plantas que faenan y ferias de corretaje con entes gubernamentales.

Según explica Ignacio Besoain, presidente de la Federación Nacional de Productores de Ganado Bovino (Fedecarne), durante los últimos 20 o 25 años no ha existido una política pública ni privada en relación al desarrollo y el futuro de nuestra ganadería, situación que buscan exponer como comité a las instancias gubernamentales. "Hoy tenemos casi un 30 o 35% menos de masa ganadera que hace 30 años", precisa.

El comité ganadero, al alero de la Sociedad Nacional de Agricultura (SNA), buscará unificar sus requerimientos como industria para proyectar este negocio hacia adelante, planteando sus inquietudes a instituciones públi-

Indica que la instancia permitirá abordar temas como sanidad, trazabilidad, sistemas de información, exigencias a las importaciones, entre otros.

cas correspondientes. El modelo está inspirado en el Instituto Nacional de Carnes de Uruguay, compuesto por los productores, las plantas y el Estado charrúa, país donde la ganadería representa entre el 14 y el 15% del PIB.

Añade que el desafío está en cómo abordar el futuro de la ganadería, aprovechando que el escenario actual es positivo en cuanto a precios. "No nos enfrentamos solo a un problema, sino a una unión de factores que ha generado que la masa ganadera en nuestro país haya decrecido", detalla.

Dentro de las diversas situaciones que llevaron a este escenario, indica, está la falta de una política pública y privada para el fomento del rubro y las modificaciones al uso del suelo. "En la medida que el cambio climático ha ido avanzando, en muchas zonas del centro y sur de Chile, donde se generaba esta activi-

dad económica, se ha incorporado la fruticultura y también el desarrollo inmobiliario, entre otros negocios que posiblemente hayan sido más rentables en el tiempo que la ganadería".

Besoain señala que la carne importada no tiene las mismas exigencias que la chilena, por ejemplo, en cuanto a trazabilidad, debido a que esta no siempre es una obligación en el país de origen. Este y otros puntos afectan la rentabilidad de la producción nacional. Reitera que creen en el libre mercado, pero hay políticas públicas que deben reforzarlo, no solamente en temas sanitarios, los cuales valoran como actores de la industria.

Otra preocupación de la industria es la seguridad alimentaria. "Debiera ser una preocupación del Estado. "No podemos depender exclusivamente de las importaciones, que



El ganado nacional solo cubre el 30% del consumo interno.

corresponden al 70% de lo que se consume en Chile. De la importada, el 85% corresponde a brasileña y paraguaya, las que han cubierto el crecimiento en el consumo de esta proteína.

Son países que trabajan el ganado cebú", señala.

"Cuando tengamos más avanzado el comité, será más fácil sentarse con el sector público y trabajar en conjunto para llegar a acuerdos en áreas como sanidad, trazabilidad, mejoras en los sistemas de información y exigencias a las importaciones cárnicas, entre otros", opina.

Aclara que, "pese a que en 2025 los precios han estado bastante buenos y se proyectan positivos para al menos los próximos tres años, el problema de la ganadería es estructural. Por tal motivo, lo que nos preocupa es si este periodo de bonanza será solo circunstancial".

EL MERCURIO